

Oliva Rodríguez Gutiérrez, *Hispania Arqueológica. Panorama de la cultura material de las provincias hispano-romanas*. Serie: Historia y Geografía, núm. 187. Universidad de Sevilla. Secretariado de Publicaciones. Sevilla, 2011, 297 págs., 300 figs. en CD-Rom interactivo. ISBN 978-84-472-1330-6.

Debemos confesar que, cuando tuvimos conocimiento del título de esta publicación, nuestra primera impresión fue considerar que se trataba de una obra muy necesaria, dada la evidente escasez de trabajos dedicados a sistematizar el ingente volumen de información que ha generado la actividad arqueológica en las últimas décadas, referida a la impronta romana en el territorio de la península Ibérica y archipiélago baleárico. Después de su lectura, podemos añadir que además de necesaria, resulta de suma utilidad, al haberse cubierto sobradamente, el doble objetivo marcado por su autora: ser lo más exhaustiva y actualizada posible.

Es muy de agradecer esta monografía de Oliva Rodríguez porque, en unos tiempos en los que ha crecido exponencialmente el número de publicaciones arqueológicas y en los que internet y las redes sociales han revolucionado el acceso a la información sobre los temas más variados, no resulta tarea fácil ofrecer una visión de conjunto sin el riesgo a perderse entre tanto dato disperso o que ésta pronto quede desfasada por la incesante incorporación de nuevas referencias. La autora es plenamente consciente de estos riesgos y así lo refleja en el inicio de su capítulo de *Consideraciones finales*.

Oliva Rodríguez pertenece a una joven generación de docentes universitarios españoles que completó su excelente preparación por medio de importantes y provechosas estancias en el extranjero con epicentro en Roma y en nuestra querida Escuela Española de Historia y Arqueología. Su consagración le llegó con la magnífica monografía, *El teatro romano de Itálica. Estudio arqueoarquitectónico* (2004), que con todo merecimiento, ocupa un lugar preeminente entre lo mucho que se ha publicado sobre arqueología romana en España durante las últimas dos décadas. Como la propia autora reconoce, buena parte de esta nueva obra se gestó en Roma y se benefició de la sabiduría de grandes maestros, como Xavier Dupré, “que no tendría que haberse ido tan pronto” (pág. 18) y Sergio Rinaldi-Tufi. A ambos se la dedica, aunque sin duda, su excelente contenido constituye la verdadera dedicatoria.

La estructura del libro, dividida en cinco capítulos, destaca por su claridad con un primero de *Introducción general* y el quinto de *Consideraciones finales*. Para los capítulos II, III y IV, que constituyen el grueso de la

obra, la autora, con buen criterio, ha adoptado la división administrativo-territorial de las tres *provinciae*, *Tarraconense*, *Baetica* y *Lusitania* que estableciera Augusto y que durante más tiempo se mantuvo vigente en el solar hispano. Tanto en estos tres capítulos como en el de *Introducción general*, la presencia de apartados y subapartados aporta comodidad a la lectura. Igualmente, resulta muy útil la *Bibliografía*, actualizada hasta 2011, que se incluye en cada uno de ellos y que aparece ordenada en campos temáticos, haciendo mucho más fácil cualquier tipo de consulta. Como es lógico, se incluye un apartado de recursos en la red. El libro se completa con un *Índice toponímico* y un listado de las 300 ilustraciones que se recogen en un cd interactivo. La selección de éstas constituye de por sí, un magnífico *Corpus* de la huella que dejaron los romanos en los territorios hispanos. Asimismo, y con objeto de hacer más cómodo el seguimiento del texto, se ha considerado oportuno incluir al final de la obra en papel, veintisiete figuras ordenadas en números romanos con algunas planimetrías de las principales ciudades, así como una completa serie de mapas desplegados.

Pasando a comentar brevemente su contenido, en la *Introducción general*, la autora hace hincapié en la necesidad de señalar la fuerte personalidad de las culturas hispanas con las que se encontró Roma a su llegada a la Península y que conformaron un complejo sustrato que daría lugar a la posterior cultura hispanorromana. Asimismo, efectúa un repaso de las claves que marcaron la intervención de Roma en la península Ibérica y resalta el papel de las ciudades y sus diferentes categorías jurídicas con los cambios operados a partir de la época augustea y las reformas administrativas posteriores.

Para el análisis de las mencionadas tres provincias augusteas, la autora repite la misma estructura en los respectivos capítulos, II, *Provincia Hispania Citerior Tarraconense* y sus territorios; III, *Provincia Hispania Ulterior Baetica* y sus territorios y IV, *Provincia Hispania Ulterior Lusitania* y sus territorios. Comienza exponiendo la situación territorial antes de la llegada de Roma y el proceso de anexión y definición de la provincia. A continuación, aborda la organización territorial, las vías de comunicación, el control militar y las fronteras, la explotación de recursos y las estrategias de poblamiento y urbanización. Seguidamente, analiza la forma

de la ciudad desde cinco aspectos: el valor de las murallas, los espacios públicos administrativos y religiosos, los lugares para el espectáculo, la importancia del agua y los santuarios extraurbanos. Luego, aborda la vida doméstica en la ciudad y en el campo con una aproximación específica al fenómeno de la ruralización tardía. El análisis se completa con los espacios para la memoria y la muerte, concluyendo con un selecto panorama de la vida cotidiana y sociedad a través de la cultura material. Como señala en el capítulo de *Consideraciones finales* (pág. 257), esta división interna semejante en los tres capítulos, responde a la idea de que los aspectos contemplados actuaban como nexo de unión y señas de identidad en todo el Imperio, si bien, a su vez, fueron resueltos, en muchas ocasiones, de acuerdo a multitud de matices y variantes. En el fondo, todo este planteamiento gira en torno al concepto clave de pluralidad, que explica las diversas actitudes adoptadas por Roma en su presencia en los territorios hispanos.

Es mérito de la autora la cuidada y ágil redacción que hace que la lectura resulte muy cómoda, a pesar de la gran cantidad de datos que aporta.

En suma, este libro está destinado a servir como obra de referencia y no dudamos, que será bien recibido en las aulas universitarias por la claridad de su texto, el esfuerzo de recopilación bibliográfica y la riqueza de su aparato gráfico. Aquí se revela el buen oficio de la autora en su quehacer docente. Pero al mismo tiempo prestará un gran servicio a quien desee dedicarse a investigar o profundizar sobre la realidad material de la presencia romana en Hispania.

Solo nos queda añadir que nuestro añorado Xavier Dupré, habría recibido con alborozo esta obra excelente que nos ofrece Oliva Rodríguez, fruto del trabajo realizado con gran esmero y combinado con una elevada dosis de entusiasmo. Esa era la filosofía de Xavier y en obras como ésta, reconocemos, complacidos, que su espíritu sigue muy presente.

JOSÉ LUIS JIMÉNEZ SALVADOR
Facultat de Geografia i Història
(Edifici Departamental. 1^a i 2^a planta).
Avda. Blasco Ibàñez, 28. 46010-València
Correo-e: Jose.L.Jimenez@uv.es